

EL GUETO DE LODZ



ECHOES & REFLECTIONS

TEACHING THE HOLOCAUST. INSPIRING THE CLASSROOM.

INTRODUCCIÓN

El gueto de Lodz fue uno de los primeros guetos establecidos. Se convirtió en un lugar mortal. Fue construido en una zona abandonada de la ciudad, rodeado por una población hostil y herméticamente cerrado. El gueto estaba aislado y controlado, lo que hacía imposible el contrabando de alimentos. Unos 43.000 judíos, el 21% de la población del gueto, murieron de hambre y enfermedades. La lucha por la supervivencia era una batalla diaria y cuesta arriba.

HISTORIA

Lodz es la segunda ciudad más grande de Polonia, conocida por su industria textil. Fue ocupada por el ejército alemán (Wehrmacht) en septiembre de 1939 y poco después anexada (pasó a formar parte de Alemania). Lodz pasó a llamarse Litzmannstadt en honor al general alemán que había conquistado la ciudad en la Primera Guerra Mundial. Los nazis reservaron esta parte de Polonia para asentamientos de los alemanes, la mayoría de los cuales habían vivido durante generaciones en los países bálticos. A finales de 1939, decenas de miles de judíos y polacos habían sido deportados de la zona y los alemanes se habían asentado allí. Sin embargo, los traslados de población fueron detenidos a principios de 1940 por razones logísticas y de otra índole.

Antes que la mayoría de las comunidades judías de Polonia, los judíos de Lodz sufrieron una persecución excepcionalmente brutal, el desalojo de sus hogares y la deportación. El gueto se estableció en mayo de 1940 y allí fueron recluidos 164.000 judíos. El gueto de Lodz se convirtió en el segundo gueto más grande de los territorios polacos ocupados. Estaba completamente sellado y desconectado del mundo exterior. El gueto estaba rodeado de un ambiente hostil ya que muchos de los residentes de Lodz eran de origen alemán y se identificaban con Alemania y los nazis. Esta hostilidad, el estricto cierre del gueto y la pena de muerte para cualquiera que fuera sorprendido intentando salir, hicieron casi imposible el contrabando de alimentos. Por tanto, los judíos de Lodz se vieron obligados a vivir de la escasa ración de alimentos que les asignaban los alemanes.

El *Judenrat* (Consejo Judío) de Lodz estaba dirigido por Mordejai Jaim Rumkowski. Antes de la guerra, Rumkowski había sido un miembro de menor rango de la administración de la comunidad judía en Lodz. Como muchos otros líderes judíos durante el Holocausto, Rumkowski



Mordejai Jaim Rumkowski, jefe del Judenrat (centro), entre policías judíos, Lodz, Polonia. Archivo fotográfico de Yad Vashem (36CO9)

Se encontró a sí mismo en una posición imposible entre obedecer las órdenes alemanas y tratar de ayudar a los judíos a afrontar las dificultades de la existencia del gueto. Las autoridades alemanas crearon esta tensión a propósito, esperando que la ira y la frustración de la población judía local se enfocaran en los líderes judíos y no en las autoridades alemanas.

A FINALES DE 1942, UNAS 204.800 PERSONAS HABÍAN PASADO POR EL GUETO DE LODZ.

Varios factores hicieron muy difícil la supervivencia en el gueto de Lodz. Había un gran número de judíos en una zona superpoblada: en cada habitación vivían una media de entre 8 y 10 personas en promedio. Esto, junto con la desnutrición, provocó la propagación de epidemias, como el tifus. La mayoría de las casas eran viejas y estaban deterioradas y no estaban conectadas a un sistema de cloacas. Menos del 2% estaban conectadas al gas para cocinar. El hambre era severo y era difícil obtener los recursos más básicos necesarios para vivir. Aproximadamente una quinta parte de la población murió de hambre, enfermedades, y de estas condiciones miserables.

“SALVACIÓN A TRAVÉS DEL TRABAJO”

Rumkowski pensaba que la única manera de mantener viva a la gente en el gueto era abrir fábricas y talleres (*Ressorts*) en los que trabajarían incluso los niños pequeños. Consideró que las autoridades alemanas estimarían valiosos a los judíos y les permitirían vivir. Su esperanza era que vivieran lo suficiente para ser liberados. Esta política llegó a ser conocida como “salvación a través del trabajo”. En el gueto se establecieron más de 100 fábricas, la mayoría de ellas productoras de textiles. Los judíos obligados a trabajar en estas fábricas y talleres padecían duras condiciones físicas y las demandas para producir una cantidad determinada de bienes estaban más allá de las capacidades de los trabajadores. Los trabajadores recibían una ración de sopa cada día y una rebanada de pan.

En los primeros años de existencia del gueto, el *Judenrat* dirigió un sistema educativo para 15.000 niños desde el preescolar hasta la escuela secundaria. Esto terminó en octubre de 1941. Se inscribió a niños en los talleres para

protegerlos de ser deportados a la muerte. Más de 7.000 lograron continuar estudiando en su lugar de trabajo.

Los habitantes del gueto tenían que hacer cola durante horas para recibir las raciones de alimentos de su familia. El pan y otros alimentos se distribuían sólo una vez cada pocos días y las familias se veían obligadas a arreglárselas hasta la siguiente distribución de alimentos. La mayoría de los niños que no trabajaban estaban demasiado ocupados haciendo cola en los comedores de beneficencia y en las colas del pan para asistir a la escuela. Estos niños llevaban una cacerola por si acaso se repartía algo de comida en algún lugar. Joseph Zerkowicz, un periodista que escribió sobre la vida en el gueto de Lodz, llamó a la cacerola de sopa “el símbolo del gueto”.

Los judíos lucharon por preservar algunas de sus formas de vida anteriores y por crear significado en la desesperada realidad del gueto. Había algunas actividades culturales y religiosas, que a menudo se consideraban no más que un triste recordatorio de lo que había sido la vida.

EXTRACTOS DEL DISCURSO DE RUMKOWSKI

04 de Septiembre de 1942

“

“(…) Han asestado un fuerte golpe al gueto. Le piden que les entregue lo más querido que tiene - los niños y los ancianos.(…) Nunca me había imaginado que iban a obligar a mis propias manos a traer este sacrificio al altar. A la vejez, me obligan a tender las manos y a pedir: “¡Hermanos y hermanas, entreguenme los a mí! ¡Padres y madres, denme a sus hijos...!” (Amargos sollozos sacuden al público reunido). (…)

En este gueto hay muchas personas que sufren de tuberculosis y cuyos días, o tal vez cuyas semanas, están contadas. No lo sé, puede ser que esto sea un plan satánico, o puede ser que no, pero no puedo dejar de proponerlo: “denme a las personas enfermas, y es posible que en su lugar podamos salvar a los sanos.” Se cuan preciado es cada uno de estos enfermos en su casa, y particularmente entre los judíos. Pero en una época de semejantes órdenes, tenemos que pensar y medir a quien debemos salvar. El sentido común requiere que todo al que podamos salvar y que pueda ser salvado, sea salvado, y no aquellos que en ningún caso conseguirían salvarse. (…)

”

Reimpreso con autorización de Yitzhak Arad, Yisrael Gutman y Abraham Margalio (eds.), *Documentos sobre el Holocausto, fuentes seleccionadas sobre la destrucción de los judíos de Alemania y Austria, Polonia y la Unión Soviética* (Jerusalén: *Yad Vashem*, 1961), 312-313. Reservados todos los derechos.

EL GUETO DE LODZ



EXTERMINIO

En enero de 1942, comenzaron las deportaciones desde Lodz al sitio de exterminio de Chelmno, donde los judíos fueron asesinados por medio de camiones de gas. Entre enero y mayo de 1942, 54.900 judíos y 5.000 Sinti y Roma, que habían sido internados temporalmente en Lodz, fueron asesinados (aproximadamente un tercio de la población del gueto).

En septiembre de 1942, tuvo lugar una *Aktion* (acción) contra los judíos de Lodz. Como jefe del *Judenrat*, Rumkowski se vio obligado a preparar listas de candidatos para la deportación. Ante este terrible dilema, siguió su concepción del trabajo como salvación.

Rumkowski tomó la fatal decisión de deportar a niños menores de diez años, así como a enfermos y ancianos, porque no trabajaban. Reunió a todo el gueto en un campo abierto y se dirigió a ellos. A continuación se muestran extractos de su discurso. Esta *Aktion* llegó a ser conocida como la “*Aktion de los niños*” o *Sperre* (de la palabra alemana que significa cierre/liquidación) y es un ejemplo extremo de los dilemas a los que se enfrentaban los líderes del *Judenraete*. En la atroz semana de la *Acción Infantil*, aproximadamente 20.000 niños, ancianos y enfermos judíos fueron deportados. Entre ellos se encontraba la madre de Dawid Sierakowiak (véanse *Extractos del Diario de Dawid Sierakowiak*, 5 de septiembre de 1942). Los llevaron a Chelmno y los asesinaron.

A finales de 1942, casi la mitad de los judíos recluidos en Lodz habían sido asesinados en Chelmno. En esta etapa, el trabajo forzoso ya no era sólo un medio para luchar contra el hambre; se había convertido en un medio temporal para

evitar las deportaciones. El gueto se convirtió principalmente en un campo de trabajo.

El gueto siguió existiendo durante dos años más. El trabajo era el punto central de la vida del gueto. La población padecía un hambre desesperado y sólo se podía obtener comida mediante el trabajo.



Niños celebrando Purim en el gueto de Lodz, Polonia. Archivo fotográfico de Yad Vashem (4062/194)

El gueto de Lodz fue el último gueto que quedaba en Polonia, y fue liquidado en agosto de 1944. La mayoría de los habitantes restantes fueron transportados a Auschwitz, donde la mayoría fue asesinada, entre ellos Rumkowski.

La idea de Rumkowski de rescatar a través del trabajo –que era compartida por otros jefes del *Judenrat*– no tuvo éxito en los guetos. Con la “Solución Final”, todos los judíos fueron en última instancia objeto de asesinato, sin importar cuán productivos fueran. Los judíos que sobrevivieron en varios campos como trabajadores sólo lo hicieron porque la maquinaria del asesinato no los alcanzó antes del final de la guerra. El discurso citado muestra cuán imposible era comprender esta realidad en ese momento y cuán trágicos eran realmente los dilemas de los *Judenraete*.



ACERCA DE FOTOS

De izquierda a derecha: judíos detenidos en el gueto, aparentemente antes de su deportación, Lodz, Polonia (4062/448); Judíos empujando un carro “Scheisskommando”, Lodz, Polonia (4062/153).

Archivo fotográfico de Yad Vashem